

LABORATORIO DE LA PALABRA

CORRECCIÓN DE DEFECTOS DEL LENGUAJE
FONÉTICA EXPERIMENTAL. :: TRATAMIENTO PEDAGÓGICO
ORIENTACIÓN ESCOLAR

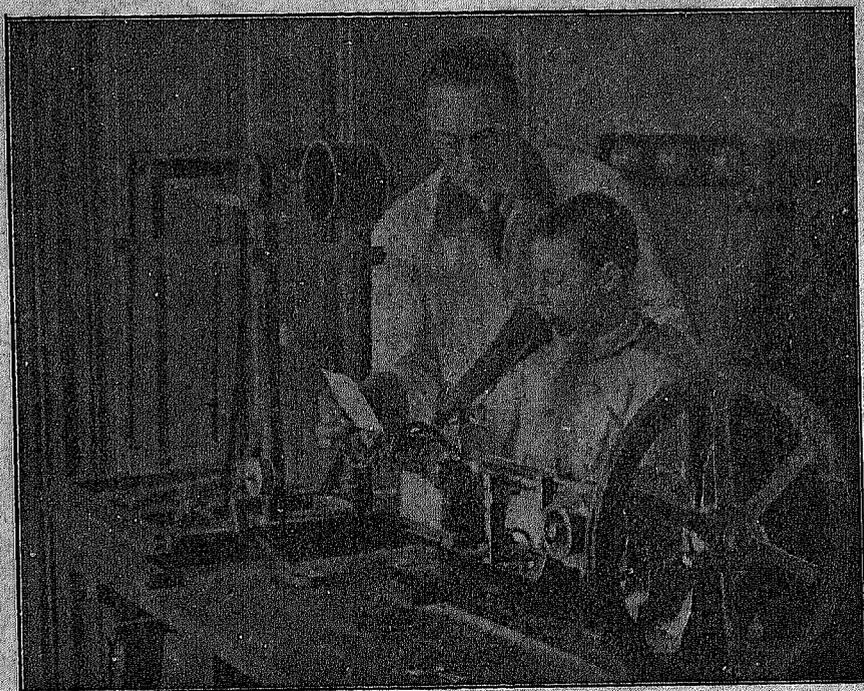
POR EL

Dr. P. Barnils

DE LA UNIVERSIDAD DE HALLE A. S.,
EX-ALUMNO DE LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS DE PARÍS
Y DE LOS LABORATORIOS DE FONÉTICA DEL «COLLÈGE DE FRANCE» Y DE HAMBURGO,
NUMERARIO DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS,
DIRECTOR DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE SORDOMUDOS DE BARCELONA, ETC., ETC.

Calle de Rosellón, 168, 2.º 2.ª (entre Aribau y Enrique Granados)

Teléfono 74345



BARCELONA 1928

LABORATORIO DE LA PALABRA

LABORATORIO DE LA PALABRA

CORRECCIÓN DE DEFECTOS DEL LENGUAJE
FONÉTICA EXPERIMENTAL :: TRATAMIENTO PEDAGÓGICO
ORIENTACIÓN ESCOLAR

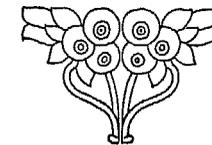
POR EL

Dr. P. Barnils

DE LA UNIVERSIDAD DE HALLE A. S.,
EX-ALUMNO DE LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS DE PARÍS
Y DE LOS LABORATORIOS DE FONÉTICA DEL «COLLÈGE DE FRANCE» Y DE HAMBURGO,
NUMERARIO DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS,
DIRECTOR DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE SORDOMUDOS DE BARCELONA, ETC., ETC.

Calle de Rosellón, 168, 2.º 2.ª (entre Aribau y
Enrique Granados)

Teléfono 74345

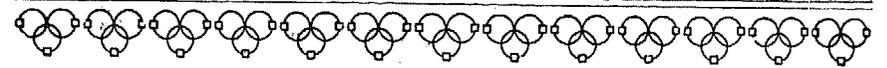


1928

ARTES GRÁFICAS A. PONS

Providencia, 60 : Teléf. 884 G.

BARCELONA

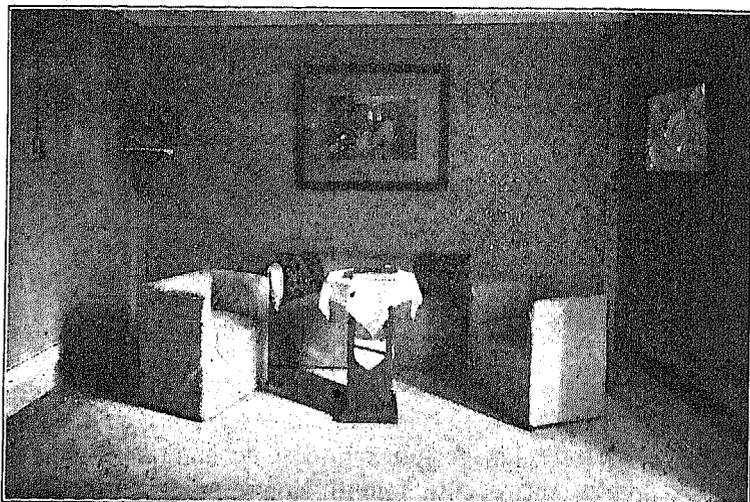


Procedentes del campo de las Letras, en constante actuación investigativa y práctica dentro del mismo, no osaríamos en modo alguno tener la pretensión de dar lecciones ni enseñar nada a los lectores para quienes escribimos el presente folleto. Nos referimos principalmente a los señores médicos y pedagogos. A los primeros por falta de autoridad; a los segundos por no incurrir en pedertería. Lo único que nos proponemos, accediendo al estímulo de ellos mismos recibido, es dar a conocer, repitiendo en una síntesis plausible ideas conocidas de muchos, remozando otras no tan divulgadas, las relaciones existentes entre las varias ramas científicas conexas con la Fonética Experimental y lo que de ésta se desprende para la práctica de la corrección de los múltiples trastornos funcionales de la palabra y de la elocución: tartamudez, afasia, sordomudez, etc. Para ello nos fundamos en los trabajos realizados en el dominio de la lingüística general y aplicada y en los casos de tratamiento pedagógico general y especialísimamente en los de Corrección de los Defectos del Lenguaje realizados en nuestro LABORATORIO DE LA PALABRA desde 1914.

Para ahorrarnos trabajo de presentación, damos aquí por sentado que todos nuestros lectores saben perfectamente que los aludidos trastornos pueden corregirse, que, de la misma manera que puede conseguirse una recta pronunciación cuando se ofrece alterada en parte (letras difíciles p. ej. l, rr, s, etc.) o globalmente (tartamudos, balbucientes,) puede también conseguirse la readquisición de palabra en los que la hayan perdido (afásicos, apopléticos) y la adquisición en los que nunca la han logrado ni la han oído (retrasados, mudos, semimudos, sordomudos). Todo es cuestión de tiempo y de técnica.

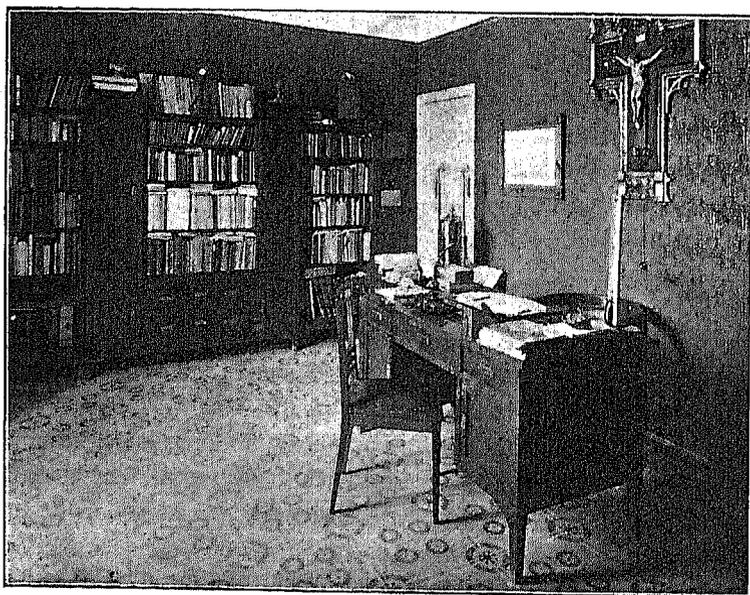
Al señalar como «funcionales» los trastornos de la palabra hablada, cuya corrección viene siéndonos confiada, queda ya sentado de una manera clara que no nos inmiscuimos para nada en el dominio médico

en nuestra actuación, que no reviste otro carácter que el netamente pedagógico u ortofónico. Que la Fonética Experimental tiene su punto de partida y su base de trabajo en las Matemáticas, la Física (particu-



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Sala de espera

larmente la Acústica), la Anatomía y la Fisiología, es cosa fuera de duda. Así se explica que sean precisamente los señores médicos quie-



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Despacho y Biblioteca lingüística

nes más directamente nos suministran los casos, porque conocen nuestra larga especialización en la Fonética Experimental, desde que tuvimos la suerte y el honor de poder contarnos entre los discípulos del malogrado abate Rousselot de París y entre los alumnos de su laboratorio del «Collège de France», así como entre los del «Phonetisches Laboratorium» de Hamburgo, fundado por Hofman y dirigido por G. P. Calzia.

Creemos fuera de lugar, para evitar torcidas interpretaciones, consignar aquí los nombres de los señores médicos (añadamos también los de los señores maestros) que nos han honrado con sus consultas o dirigido casos de tratamiento especial a nuestro laboratorio. Los interesados nos perdonarán la omisión. Baste con decir que nuestra labor ha sido apreciada por representantes de todas las ramas de la medicina: oto-rinolaringólogos, psiquiatras, neurólogos, odontólogos, etc. Todos ellos saben cómo hemos trabajado para salir airoso de nuestro cometido, cómo hemos colaborado amigablemente en buen número de casos de corrección de tartamudez, retrasos escolares, mudos y sordomudos, afásicos, etc. y conocen los interesantísimos puntos de vista para la ciencia que han surgido de la conversación sobre modalidades de los problemas planteados. De ellos hablamos en una conferencia, ilustrada con proyecciones, dada años atrás en la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña al tratar del *Funcionalismo de la palabra bajo el punto de vista experimental*, conferencia aprovechada para dar a conocer el primer ejemplar llegado a España de una película sobre el funcionamiento de la glotis, confeccionada por el laboratorio de Fonética Experimental de Hamburgo.

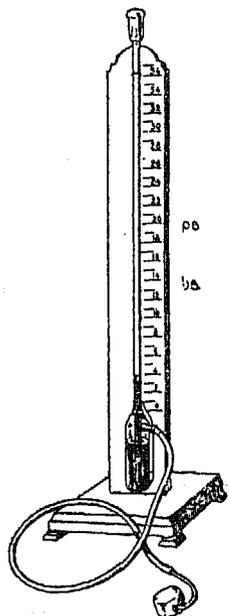
*
* *

Por el interés especial que tienen en sí, facilitando al propio tiempo una amplia visión de lo que representan los estudios fonéticos, citemos aquí algunos de los puntos aludidos, tomados, sin bucear mucho, de nuestros cuadernos de notas:

Así, dadas las dificultades de emisión correcta de las vocales extremas en los sordomudos, la constatación de la posibilidad emisiva de una *i* normal, ha podido servirnos como síntoma diferenciativo entre la sordera congénita y la adquirida.

La verificación indirecta de una gama variada y numerosa de posiciones glóticas, más o menos acentuadas según los sujetos, nos ha hecho tocar una importancia insospechada del fenómeno no sólo para un aprovechamiento racional en el campo de la Ortofonía, sino también para la precisión de modalidades fisiológicas y de diagnóstico médico.

La comprobación de una cierta desigualdad en la intensidad de la articulación para los fonemas homorgánicos, no pocas veces nos ha permitido distinguir los casos difíciles de sordomudez y audimutismo, a la vez que juzgar sobre aspectos interesantes de carácter psicológico, como son los de la conciencia y del acto volitivo inicial de la palabra.

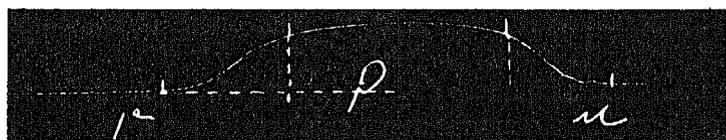
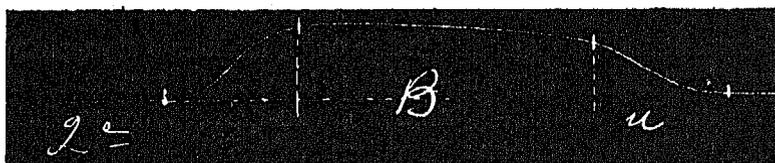


Manómetro indicador de las intensidades de la articulación

Por otra parte, experimentaciones fonéticas adecuadas nos han llevado a señalar el factor de coordinación glótica y articular de determinados sonidos como normalmente inexistente en una variedad de casos de retrasados y de deficiencia mental cuyo englobamiento dentro del cuadro clínico incumbe a los neurólogos y psiquiatras.

La readquisición de la fuerza y actividad muscular que en algún caso de reeducación locutiva de apopléticos se ha operado espontáneamente (?) en el paciente, a medida que éste progresaba en su nueva conquista de la palabra hablada, llamó vivamente la atención del doctor que nos lo había recomendado. Y, ya que de apopléticos (podríamos también añadir a los afásicos) estamos hablando, consignemos el aspecto interesante de haber podido fijar experimentalmente en ellos la tendencia a la desaparición del trabajo activo de

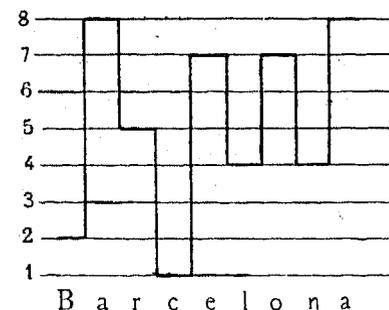
la glotis, por consiguiente, la desaparición de sonidos vocales, en las combinaciones de consonantes sordas concurrentes, lo cual no deja de suministrar una nueva orientación para el tratamiento pedagógico, apar-



Gráficos obtenidos con los tubos exploradores para el estudio de la intensidad en los retrasados, afásicos, sordomudos, etc.

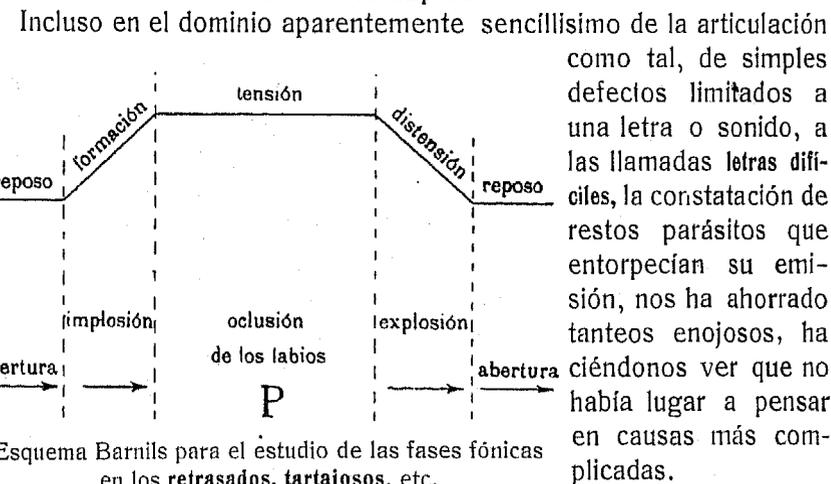
te del valor que pueda tener el fenómeno bajo el punto de vista de la innervación y del funcionamiento material del aparato fonador.

Algunos de los fenómenos de asimilación regresiva y de asimilaciones recíprocas, corrientes en el hablar normal, habiéndose comprobado como inexistentes en sujetos representativos de los varios capítulos de las dolencias de la palabra, e incluso de los pertenecientes al de los retrasados escolares, nos han permitido orientarnos sobre cómo en ellos se operaban determinadas leyes psicológicas y obtener, como resultado práctico, un avance y una naturalidad de expresión que de otro modo muy difícilmente se hubiera conseguido.



Esquema Jespersen para el estudio de la sílaba

El estudio del elemento negativo en la palabra de los sordomudos en curso de instrucción oral, y su experimental comprobación realizada a base de inscripciones quimográficas, ha ensanchado considerablemente el horizonte de nuestras apreciaciones, suministrándonos nuevos puntos de vista para corregir deficiencias insospechadas en el hablar de los sordos, e incluso de los retrasados, deficiencias que en buena parte son la causa de la falta de claridad de su expresión.



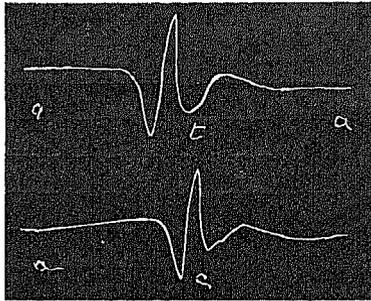
Esquema Barnils para el estudio de las fases fónicas en los retrasados, tartajosos, etc.

Incluso en el dominio aparentemente sencillísimo de la articulación como tal, de simples defectos limitados a una letra o sonido, a las llamadas letras difíciles, la constatación de restos parásitos que entorpecían su emisión, nos ha ahorrado tanteos enojosos, ha ciéndonos ver que no había lugar a pensar en causas más complicadas.

La falta de la debida elisión en las fases fónico-sintácticas, constatada oportunamente, ha podido hacer enfocar la cuestión del mismo diagnóstico del trastorno.

Consignemos, para terminar la enumeración, la nueva luz bajo la que hemos podido deliberar acerca los matices graves de la tartamudez, a

base de la interpretación de gráficos de la corriente de aire concomitante de la palabra, que nos han señalado la intensidad y el número de los movimientos espasmódicos en las medialidades clónicas y su cantidad en las tónicas.



Gráficos para el estudio de los elementos negativos en la palabra de los sordomudos y retrasados

Aún en el campo de la lectura facial y de la reeducación auditiva, la Fonética impera con todos sus derechos, al lado de la preparación y vasta cultura que demanda sobre todo la primera, si el trabajo educador debe seguir una línea racional a tenor de la finalidad que se persigue. La adquisición de la lectura facial como medio de restituirse los sordos adultos al comercio social, descansa, en buena parte completiva de su

programa, en las evocaciones fónicas y en el estímulo de la sensación muscular locutiva que tanto contribuyen a despertar y vigorizar el ejercicio de la suplencia mental. Los conocimientos precisos que puede aportar la Fonética no solamente para la consolidación del nuevo hábito de interpretación facial de la palabra, sino también para su comprensión, explican a los doctos el por qué de los resultados que a primera vista no podían sospecharse. Por lo que afecta a la lectura labial de los sordomudos, la cuestión, aunque siendo en el fondo la misma y estando todavía más ligada con la Fonética, ofrece particularidades que no es del caso enumerar.

Hemos dicho que también en la reeducación auditiva, la Fonética vindica sus derechos. Bastaría con decir que, cuando la conflagración europea, los fonetistas fueron los encargados de resolver prácticamente determinados problemas de la audición planteados por el interés nacional, para relevarnos de todo comentario, que, por otra parte, no podemos silenciar dado el carácter particular de este folleto. En este sentido, y como fruto de nuestros estudios, añadiremos que sólo partiendo del hecho, que a muchos podrá sorprender, de que físicamente «todos somos más o menos sordos incluso los de oído más aguzado» resulta posible establecer escalas apropiadas de audición para un entrenamiento racional de la diferenciación auditiva a base de la palabra hablada.

* * *

Nos haríamos interminables si quisiéramos completar el bosquejo aduciendo observaciones de todos los casos de trastorno que caen dentro el cuadro ortofónico, desde la dificultad o vicio en la pronunciación de las letras aisladas o letras difíciles hasta la carencia total (sordomudez y mudez sin sordera) o parcial (retrasos) de la expresión oral, su interrupción o su truncamiento (tartamudez, apoplejía, etc.). Creemos que de lo someramente expuesto se desprende ya la gran variedad de aspectos en qué

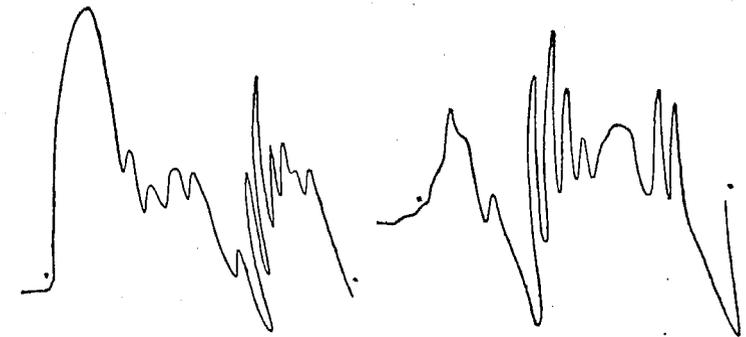


Gráfico Gutzmann para el estudio de los movimientos espasmódicos en los tartamudos

la Fonética Experimental puede ser de utilidad y prestar sus servicios como auxiliar de la medicina y cómo puede laborar en provecho de los afectos de perturbaciones locutivas. No sin razón, aunque su voz parece haberse perdido en el desierto por lo que concierne a la labor pública de la que tanto podrían beneficiar los enfermos, hallamos invocada la joven ciencia de la fonación, entre otros, por los Drs. F. Barberá, R. Botey, Fco. Torras y L. Suñé Medán, éste último, ya de una manera más precisa y señalando toda su importancia, en el discurso de entrada a la Real Academia de Medicina de Barcelona (1923).

Huelga decir que no en todos los casos recurrimos, ni es tampoco necesario, al análisis experimental de la palabra. ¿Se recurre, por ven-

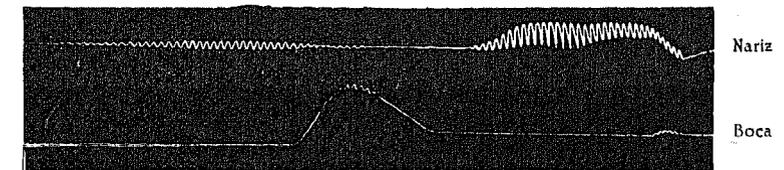


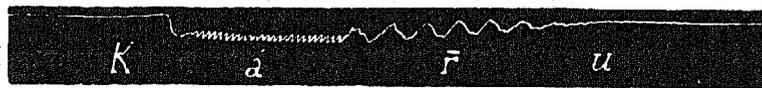
Gráfico para el estudio de la palabra nasal y nasalizada en sujetos afectos de gangueo, hendidura del paladar, etc.

tura, siempre al de la orina o de la sangre en toda clase de enfermos? Tan sólo los casos difíciles de tartamudez, retrasos, etc., los casos complicados o que, aún no ofreciéndose tales, pueden revestir un especial in-

terés científico, los que no aparecen claros al examen meramente visual y auditivo, son sometidos a las pruebas y estudios más adecuados.

Las más de las veces un examen detenido y atento nos bastará para hacernos plenamente cargo del carácter de la dolencia del sujeto, principalmente si éste, habiéndonos sido enviado por el médico, acompaña ya las observaciones facultativas que nosotros solicitamos con empeño. Y ponemos en ello tal interés que, al comparecer en nuestro laboratorio un disártrico que no ha sido visto por el médico, no cesamos hasta convencerle de que vaya a él para asegurarnos así mejor en el conocimiento de las derivaciones que pueda tener su estado. No podemos desconocer que en buen número de sujetos existen causas orgánicas, concomitantes por lo menos de las deficiencias de la expresión, y que su remoción eventual o tratamiento médico debe servirnos de mucho para el resultado de nuestro propio trabajo.

Pero, aún cuando, como decimos, es las más de las veces suficiente un simple examen del sujeto, precisa el ortofonista de una base de formación lingüística y de Fonética Experimental para orientar debidamente sus apreciaciones. En este sentido trabajamos y hemos trabajado



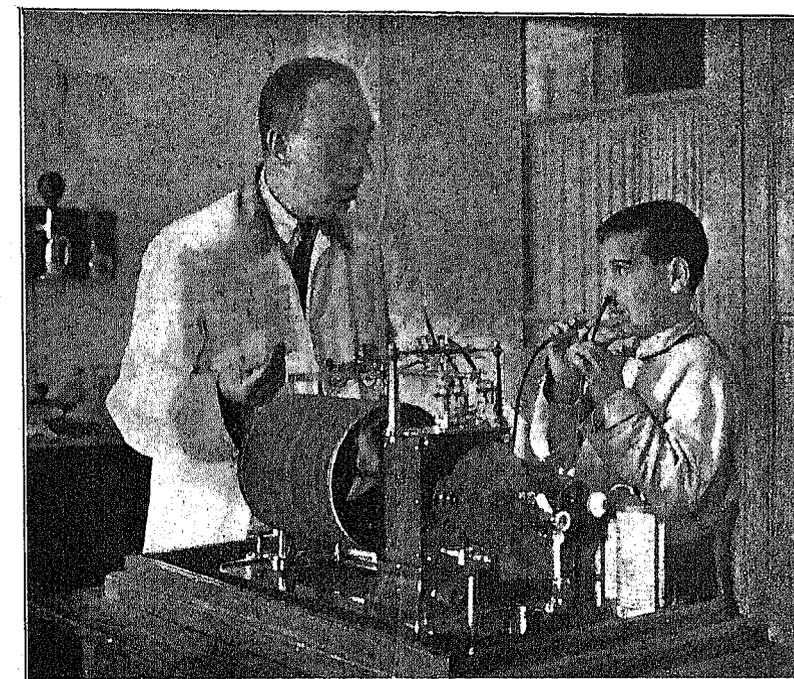
Letras difíciles.—Gráfico para el estudio de la R doble

con asiduidad no solo particularmente en nuestro LABORATORIO DE LA PALABRA, sino también en el desempeño de nuestro cargo oficial al frente del Instituto Municipal de Sordomudos de Barcelona. Conocedores de lo que vale la experiencia tan ingeniosamente comentada por Herbart y convencidos de la verdad del aserto, tratamos ya en 1918 de implantar en dicho Instituto el método lingüístico y experimental como punto de partida para la formación de sus maestros, habiendo así mismo fundado mucho antes, en 1914, el Laboratorio de Fonética anejo al Instituto de Estudios Catalanes de la Excm. Diputación de Barcelona, por lo que nos cabe el honor de ser los primeros en haber introducido pública y privadamente en España el método moderno aplicado al estudio de la palabra y a su terapéutica en los afectos de retraso escolar, sordomudez, tartamudez, balbucencia, etc.

*
**

Para comprender mejor el fundamento y el valor positivo de los problemas más arriba anotados y de sus soluciones, vamos a resumir en qué consisten los trabajos experimentales tal como los practicamos en nuestro LABORATORIO DE LA PALABRA.

Trátase en él, como en sus congéneres, de retener, de fijar de un modo estable una cosa tan fugaz como es la palabra hablada. Cualquiera puede hacer sus observaciones sobre la manera de hablar de un sujeto, observaciones que tendrán naturalmente tanto más valor cuanto mayor sea la preparación de quien las realice. Pero, una vez emitida una sílaba, una palabra, una frase, se ha perdido todo irremisiblemente en el tiempo y en el vacío, si nuevos recursos materiales no consiguen aprisionarla, limitándola tangiblemente en el mismo tiempo y ciñéndola en el espacio. Esto es lo que conseguimos fácilmente valiéndonos del quimógrafo. Un cilindro alrededor del cual se arrolla una hoja de papel ahumado, da vueltas sobre su eje movido por un juego de relojería. Un soporte que lleva uno o varios tambores provistos de plumas inscriptoras, está en comunicación, por un tubo de goma, con el sujeto parlante

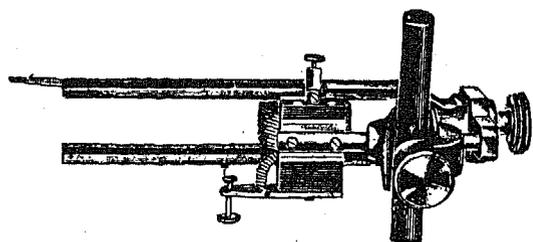


Funcionamiento del quimógrafo para la exploración global de los Defectos del Lenguaje.—La figura reproduce el estudio de un proceso de nasalización

en la embocadura. La palabra con todas sus particularidades, es así recogida y dirigida al tambor cuya membrana vibra de acuerdo, transmitiendo sus movimientos a la pluma que traza sobre el papel los gráficos correspondientes. Lo que falta luego es su interpretación y estudio. Es evidente que una cápsula sobre el tiroides, una oliva nasal o un saquito explorador Rousselot, nos suministrarán otras tantas líneas para la com-

probación global o el estudio de aspectos aislados. Un diapasón de 100 vibraciones dobles por segundo nos informa acerca el tiempo transcurrido.

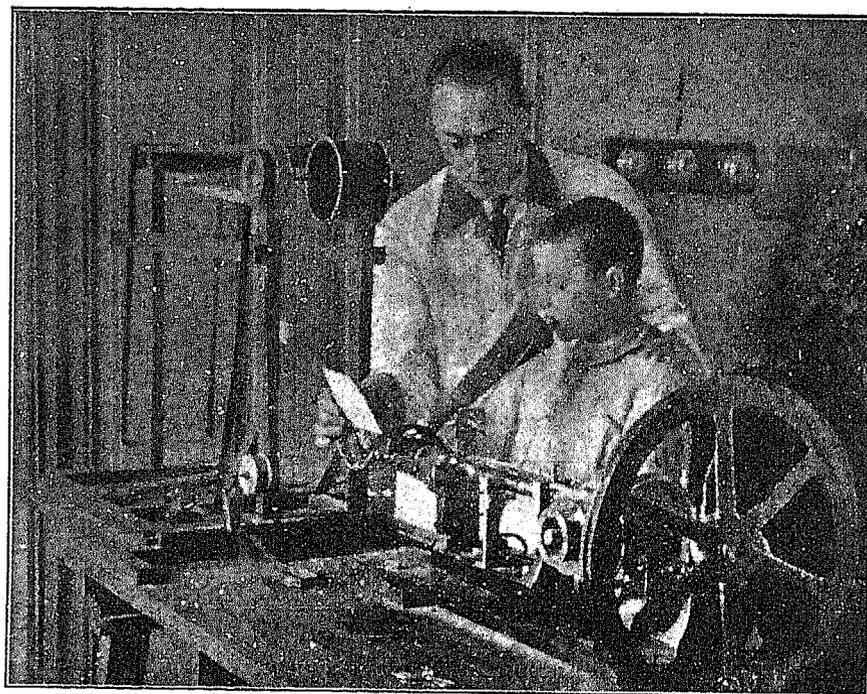
Se comprenderá ahora la enorme distancia que media entre las observaciones meramente auditivas y las que pueden así realizarse en la



Diapasón de 100 v. d. por segundo para medir el tiempo. Gráfico de muestra, para la aplicación al estudio quimográfico de todos los Defectos del Lenguaje

calma y el reposo del cuarto de estudio, lejos incluso del sujeto **tarlamudo, retrasado, etc.** de cuya locución nos habremos apoderado.

A buen seguro que, al recorrer estas líneas, se habrá presentado al lector la idea del fonógrafo como elemento de retención de la



Funcionamiento del fonógrafo-transcriptor Lioret para el estudio de la voz. La figura reproduce el momento de impresionar la voz de un sujeto **sordomudo**

palabra. Sobre tener en ello una razón indiscutible, añadiremos nosotros que, previas las modificaciones y adaptaciones adecuadas, el fonógrafo no está en modo alguno divorciado de la Fonética: El aparato de Edison es asimismo un huésped imprescindible en todo laboratorio fonológico medianamente organizado.

A este propósito llamamos la atención sobre el grabado que figura en la portada del presente fascículo, y que volvemos a reproducir aquí, como símbolo de las nuevas exigencias de los nuevos tiempos que reclaman la experimentación, como punto de partida para mejor definir los casos, los métodos y los resultados. Huelga decir que, al instituir el grabado aludido como símbolo de la experimentación, damos a este vocablo su más amplia acepción, sabedores que, si bien los recursos mecánicos representan una prolongación utilísimas de nuestros sentidos, no faltan tampoco casos y circunstancias (v. más arriba) en que puede «experimentarse» sin el auxilio de instrumentos. Nuestro grabado de la portada no quiere simbolizar, pues, otra cosa que la antítesis de la rutina y del empirismo.

Sin embargo, rompiendo aquí la digresión, a pesar de lo mucho que pueden ilustrarnos el quimógrafo con sus gráficos y el fonógrafo

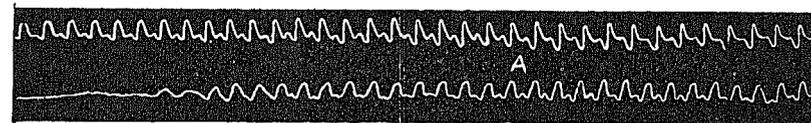
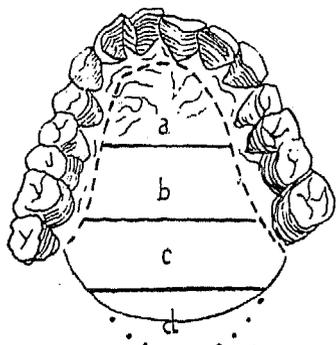


Gráfico de la vocal A obtenido con el fonógrafo-transcriptor Lioret

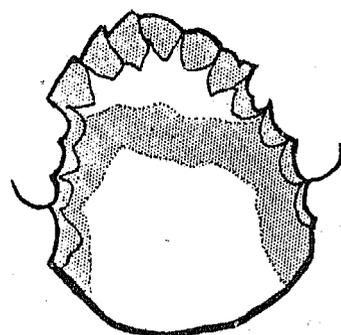
con su transcripción de impresiones sobre la cera virgen, muy poca cosa nos dicen acerca la materialidad de las posiciones de la lengua en el momento de la producción de la palabra. Dado el papel importantísimo de aquel órgano, no puede ser relegada a segundo término la exploración de sus actitudes sobre todo cuando se trata de la corrección de **letras difíciles.**

En este respecto, el uso del paladar artificial es el encargado de auxiliarnos en la resolución de las dificultades. Odontólogos ilustres nos han prestado aquí su valioso concurso: Una placa de caucho, negro, del mínimo espesor posible, o incluso de papel endurecido convenientemente según las circunstancias y no siendo necesaria una larga utilización, amoldable perfectamente al paladar natural, nos basta para la experimentación. Recubierta dicha placa por una ligera capa de un polvo inofensivo (talco, caolín, etc.) se introduce en la boca del sujeto colocándose apropiadamente. Producense, entonces, las sílabas o articulaciones cuyo estudio se persigue, sacando inmediatamente el aparatito de la boca. La lengua habrá arrastrado el polvo de la región paladial

que haya tocado en su movimiento articulador, lo cual se reconocerá por el fondo negro que reaparece en la placa. El distinguir y clasificar luego el carácter de las articulaciones así grafadas, no requiere un gran trabajo. Este viene, en todo caso, al tratar de aprovechar las enseñanzas que se desprenden de los palatogramas para la práctica ortofónica.



Letras difíciles.— Paladar natural con sus zonas de articulación.



Proyección del paladar artificial para el estudio de L y R

El paladar artificial constituye uno de los recursos más prácticos de exploración para el ortofonista y una base constante de comprobación inmediata para el sujeto que debe ejercitarse en la corrección de determinadas *letras difíciles*, calificativo que, aunque habitualmente se aplica solo a la R, puede aplicarse igualmente a todas las demás letras. Las dificultades en la articulación no radican propiamente y de una manera esencial en el carácter de cada una. Para el profesor ortofonista las dificultades son proporcionadas a la preparación técnica que posee para el ejercicio de su arte.

*
* *

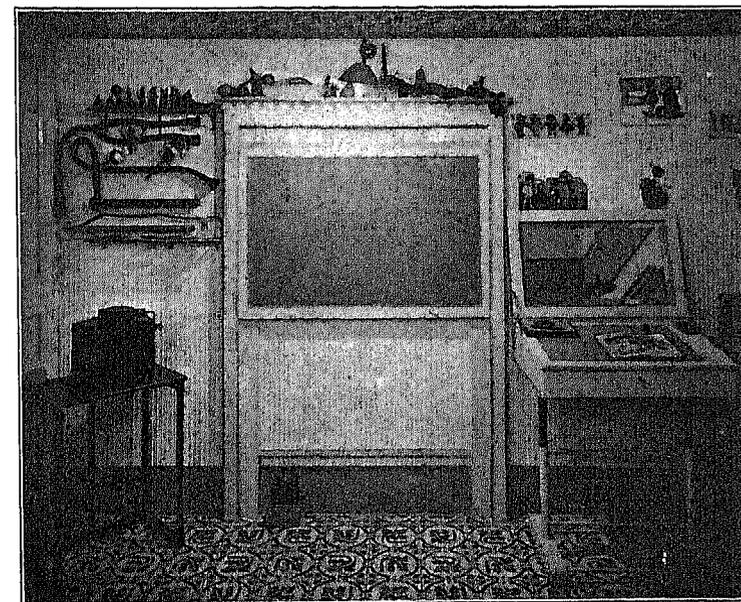
La sección de práctica de *Corrección de los Defectos del Lenguaje* aneja a nuestro Laboratorio, confundida con él por su relación íntima y con él formando un todo indisoluble, encarna en sus normas todo el valor de los datos suministrados por la experimentación y por la doctrina que en la misma se funda.

Pero, ya situados aquí, hay que reconocer el papel importante que debe desempeñar el hábito vocacional y la necesaria preparación pedagógica general. No puede olvidarse que ello viene impuesto por el hecho de tener que actuar directa y constantemente con los sujetos (*sordos, mudos, retrasados, tartamudos, afásicos*, etc.) principalmente cuando éstos son

niños. Los señores maestros que han colaborado o están colaborando con nosotros en el tratamiento de casos muy especiales, saben todo el valor que damos a esta sección del Laboratorio. No perdemos jamás de vista que nuestro LABORATORIO aún sin poder decidirse ni ser una escuela en el sentido corriente de la palabra, precisa de los medios de enseñanza de la misma, aparte de los que requiere nuestra finalidad concreta.

Así se explica que no hagamos abstracción de ninguno de los recursos que puede conducirnos a nuestro objeto y que no nos ceñamos, ni podamos ceñirnos a solo un método o procedimiento determinado. Todos nos interesan por igual en la práctica y todos nos sirven según los casos: Desde el hoy llamado «antiguo» que tiene sus cimientos en la obra memorable de Ponce de León y J. P. Bonet, hasta el moderno llamado «belga» fundado en el principio altamente sugestivo y fecundo de la «globalización» de Decroly, pasando por Heinicke, Urbantschisch, Forschhammer, Flatau, Gutzmann y Malisch, por no citar otros, todos nos suministran recursos aprovechables, guiados siempre por el estudio y progresivo desarrollo de la Lingüística y de la Fonética Experimental.

Lo que acabamos de apuntar y la especialización en sordomudos de algunos de los autores citados, podría inducir a la creencia que son



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Sección para la práctica pedagógica en sordomudos, para la lectura facial, etc.

precisamente los *sordomudos* los sujetos tratables en nuestro Laboratorio. No! El hecho de apoyarnos en la sordomudística, no determina exclu-

sión alguna, sino más bien ampliación, toda vez que aquella especialidad pedagógica debe ser considerada como la generadora de toda aplicación a los demás trastornos de la palabra. Ya al principio, al apuntar soluciones y problemas, enumerando orientaciones prácticas de la Fonética experimental, anotábamos una gran variedad de casos objeto de nuestro Laboratorio: retrasados, afásicos, tartamudos, apopléticos, etc.

Cierto que de él no quedan excluidos totalmente ni los sordos, ni los mudos. ¿Cómo podíamos excluirllos cuando ellos representan los casos más interesantes para nosotros, cuando son los que más ponen a prueba nuestros esfuerzos y los que mayores ilustraciones nos suministran para el avance de nuestra especialidad? Pero, tratándose sobre todo de niños afectos de ambas dolencias, de sordera y de mudez, y conocedores de los beneficios morales y materiales que la asistencia a una escuela especial puede proporcionarles, por el contacto con sus hermanos en desgracia, por los variados aspectos que reclama su enseñanza, por la

solicitud diligente del profesorado, por el estímulo y emulación consiguientes fuera del aislamiento, entre otros motivos, no dudamos en recomendarles sean enviados a las instituciones apropiadas.

A los sordomudos que se nos confían no hacemos otra cosa que dedicarles sesiones ortofónicas y de lenguaje al igual que a los demás dolientes de la expresión oral. No perseguimos en ellas otro objeto que subsanar deficiencias subjetivas o derivadas de la falta de detalle de la enseñanza en común, atendiendo así al natural deseo de las familias que buscan en el tratamiento particu-



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Sección para la práctica de enseñanza y corrección de la frase en los retrasados, sordomudos, etc.

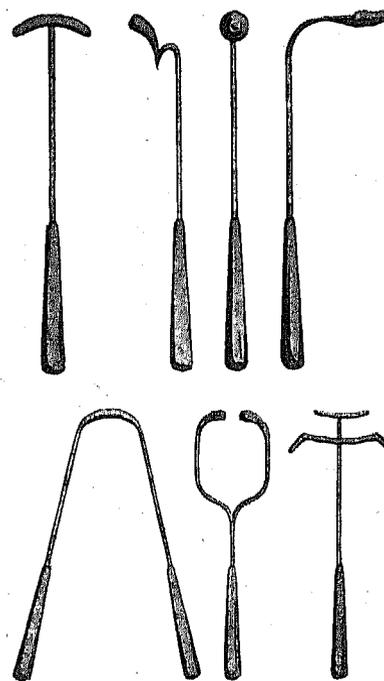
Colección de timbres colorados aneja

lar un nuevo medio de hacer progresar más a sus hijos, o de perfeccionarles en su manera de hablar. Porque, hay que abandonar principios antiguos y perseguir la realización del ideal: *Los sordomudos normales pueden y deben hablar por palabra articulada perfectamente clara e inteligible para todo el mundo!* Y a este ideal de principio se atiende nuestro LABORATORIO.

Con las precedentes aclaraciones de carácter particular que hacemos extensivas aún al general, queremos dejar bien sentado que, al igual que decimos respecto de la Medicina, tampoco nuestro LABORATORIO DE LA PALABRA representa un estado de competencia u oposición a la Escuela, sino que constituye un servicio de ilustración, de colaboración y de ayuda como lo constituye para la Psicología, la Lingüística, el canto, etc. A nuestro Laboratorio le interesan de una manera especial lo que podríamos llamar «casos difíciles» para cuyo tratamiento el maestro las más de las veces se encuentra desarmado o falto de tiempo. Y conste que no abrigamos en modo alguno la pretensión de poseer la fórmula salvadora para todos los casos. Sabemos perfectamente los peligros que encierra una ambición excesiva y una tan ignorante presunción, para no querer librarnos de ellas.

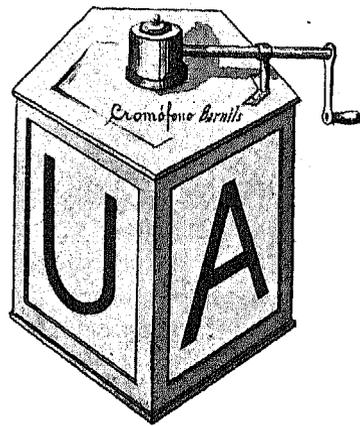
No es, pues, de extrañar, reanudando ya las indicaciones hechas

sobre métodos y procedimientos, que al lado de las colecciones de fotografías y grabados, figuren así mismo en nuestro laboratorio colecciones de cuadros, libros y objetos para la debida valoración práctica del vocabulario y de la frase. Conocida nuestra posición moderna y renovadora en las cuestiones del lenguaje y de sus anomalías, se explicará también fácilmente cómo, aparte de procurar una instalación de luz apropiada, la utilización clásica del espejo para la comprobación en la exactitud de las articulaciones y el afianzamiento de su sentido muscular, alterna con la de otros variados recursos que nos sirven de control y demostración, además del valor que tienen para ayudarnos en la precisión del examen. Así, por ejemplo: el espirómetro, incluso para ejercicios moderados de soplo; el



Articuladores Barnils para la fijación de las llamadas letras difíciles

manómetro, articulado con un tubo explorador, para la intensidad de las oclusiones; el aparatito Rötzer, de banderolas oscilantes, para ejercitar el dominio de la espiración buconasal; el ductófono Foy para fijar y orientar el ritmo silábico; las series de campanas, trompetas, etc.



Cromófono Barnils para auxiliar en la práctica de corrección de tartamudos y balbucientes

para el entrenamiento de la memoria auditiva; el resonador universal, los tubos acústicos, etc., para apreciar modalidades de percepción fónica; el piano, y de un modo especial el armonium, para la continuidad emisiva de los sonidos, etc., etc.

Aunque sea únicamente a título de inventario, enumeremos aquí algunos de los recursos de experimentación y práctica ortofónica y pedagógica contruídos por propia iniciativa, como fruto de nuestros largos estudios. Así entre ellos, la colección de *timbres colorados* que tantos servicios nos prestan en la iniciación a determinados capítulos en los niños **retrasados**; el comple-

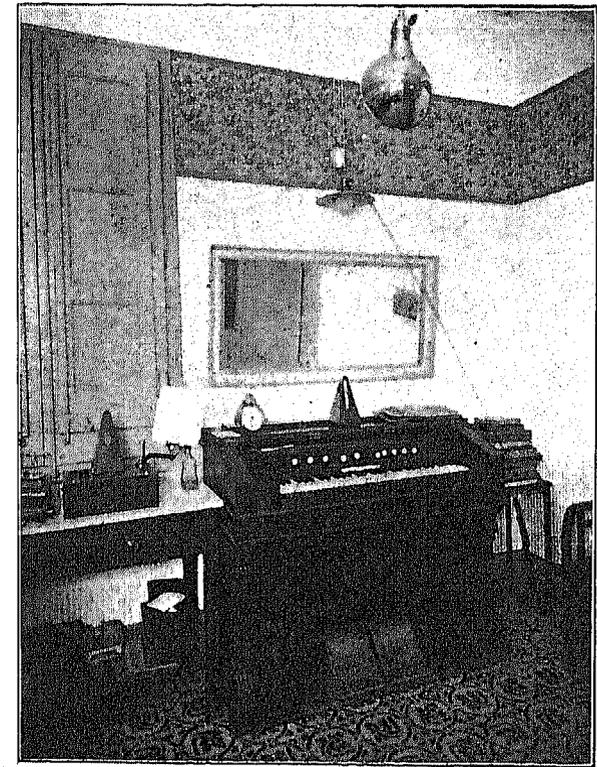
mento de la serie de *guía-lenguas* de un valor inestimable para la articulación de las llamadas **letras difíciles** en sujetos normales y en **sordomudos**; el aparato que tenemos bautizado con el nombre de *cromófono* para ayudarnos a enriquecer los estímulos mentales en el tratamiento de los **tartamudos**, y el que llamamos *ideo propulsor* para acompañar el ritmo y la enseñanza de la expresión en los **tartajosos**, **afásicos** y **apopléticos**, aparte de otros de menor importancia y otros en curso de elaboración que quizá daremos a conocer en sitio más a propósito y en ocasión más oportuna junto con la exposición de historias clínicas y de resultados obtenidos.



Ideopropulsor Barnils para auxiliar en el tratamiento pedagógico de **retrasados**, **afásicos**, **apopléticos**, **tartajosos**, etc.

*
* *

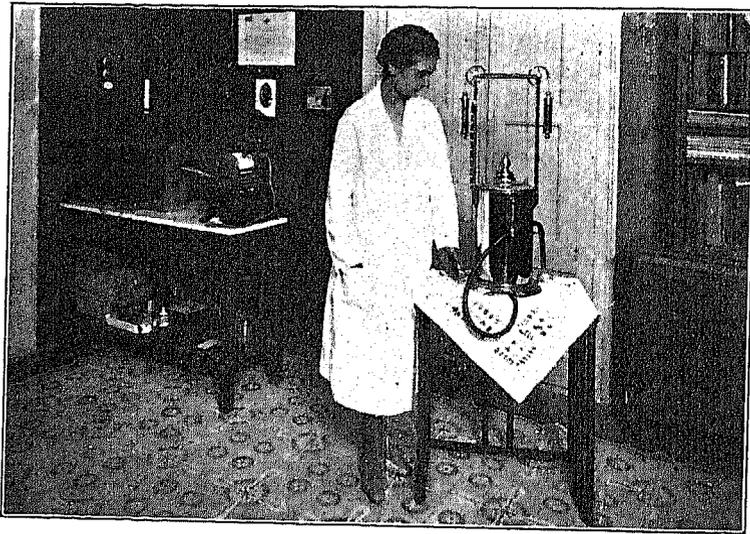
A los que por primera vez se enteren de la existencia de un laboratorio de Fonética experimental como base de actuación para la **Corrección de los defectos del Lenguaje** y aún a los enterados que no hubieran



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Sección para la práctica de corrección de tartamudos y retrasados.

tenido hasta el presente ocasión de informarse con un cierto detalle, les podrá sorprender que llegemos incluso ya a poder consignar adquisiciones de carácter personal como las que dejamos señaladas. Con decir que la Fonética Experimental con sus derivaciones de aplicación al tratamiento pedagógico de los **retrasados**, **sordos**, **mudos**, **sordomudos**, **afásicos**, **tartamudos**, etc. es una ciencia relativamente joven, pues su vida no pasa de los treinta años, se comprenderá la posibilidad relativamente fácil de nuevas aportaciones sobre todo en el terreno de la práctica ortofónica. El hecho, por otra parte, y aun a trueque de caer en la inmodestia, nos permite añadir un nuevo resultado positivo a nuestra labor de años en pro de la introducción de la Fonética en nuestra Patria, singularmente en su aplicación a la terapéutica de toda clase de **Defectos del Lenguaje**. Algo conocemos de lo que en este sentido se hace en el extranjero.

Pero la instalación de un laboratorio particular de Fonética general, como nuestro LABORATORIO DE LA PALABRA, con su sección aplicada al tratamiento pedagógico de los retrasados, sordomudos, mudos no sordos, tartamudos, etc. debe registrarse a título de excepción. Excepción única y grata que nuestra instalación permite consignar para España, merced a la consideración y estima con que la han distinguido médicos y pedagogos.



LABORATORIO DE LA PALABRA.—Sección del despacho-biblioteca destinada principalmente al examen de los Defectos del Lenguaje.

Barcelona, junio de 1928.

PUBLICACIONES DEL AUTOR

Zur Kenntnis einer mallorquinischen Kolonie in Valencia (en *Zeits. für rom. Phil.*, t. XXXVI).

Études de prononciations catalanes à l'aide du palais artificiel (en la *Revue de Phonétique*, t. II y III, París 1912 y 1913).

Die Mundart von Alicante. Beitrag zur Kenntnis des Valencianischen. Memoria doctoral (Halle a. S., 1913).

Estado actual de los estudios de Fonética en España (Comunicación al I Congreso Intern. de Fonética Experimental celebrado en Hamburgo.-1914).

Memoria presentada a la Excma. Diputació provincial de Barcelona sobre la creació d'un Laboratori de Fonètica Experimental (Barcelona, 1914).

Textes catalans avec leur transcription phonétique, de J. Arteaga (Barcelona, 1915).

Vocabulari català-alemany de l'any 1502. Edición facsímil con transcripción, prólogo y registros (Barcelona, 1916).

Estudis Fonètics (en colaboración), vol. I (Barcelona 1917).

Treballs realitzats en el Laboratori de Fonètica de l'Institut d'Estudis Catalans (Barcelona, 1918).

Iniciació a l'Ensenyament oral dels sords-muts (Barcelona, 1920),

Guía per al primer ensenyament oral dels sords-muts (Barcelona, 1920).

Registre de figures i vocables per a l'ensenyament dels sords-muts (Barcelona, 1920).

Communications présentées au X^{ème} Congrès International d'Otologie célébré à Paris le 19 juillet 1922 (Barcelona, 1922).

Discurso de entrada a la Real Academia de Buenas Letras (Barcelona, 1926).

Sobre la preponderancia de las vocales en las evoluciones fonéticas (Homenaje a R. Menéndez y Pidal).

Derivaciones de la Fonética Normal en la Fonética Patológica (Homenaje a R. Bonilla y San Martín).

Sordomudo, Tartamudez, Lenguas romances, etc. en la «Enciclopedia Espasa» (Madrid-Barcelona).

Programas para las clases de Educación general de la Escuela Municipal de Sordomudos de Barcelona (en prensa).

Numerosos artículos y estudios sobre lingüística (entre otras publicaciones, en el *Butlletí de Dialectologia Catalana*. (Barcelona, 1913-26), *Fonética Experimental* (en *Estudis Romànics*, Barcelona, 1916-18), y *Sordomudística* (en *La Paraula: Butlletí de l'Escola Municipal de Sords-muts*, Barcelona, 1918-20).

